Revista mensual gratuita N° 207 ❖Abril 2020 ❖ISSN 1852-7418

La Urdimbre

Los muy ricos rechazan el impuesto solidario, pendiente de tratamiento en el Congreso. Alcanza a pocos más de 12 mil personas físicas con riquezas superiores a los 3 millones de dólares. Sobre la suma declarada se aplicaría un gravamen, único y extraordinario, del 1% (uno por ciento).

¿Fortunas inasequibles?

Ello permitiría recaudar unos 3.800 millones de dólares, que el Gobierno destinará a paliar las graves consecuencias sociales y económicas de la pandemia. En esta edición el informe anual 2019 de Forbes Argentina con las 50 fortunas que encabezan la lista.

Ranking: los 50 más ricos de Argentina

Editorial de Alex Milberg -14 de junio de 2019 - Forbes Argentina

Si la versión 2018 del Ranking Forbes expuso a las 50 familias más ricas de la Argentina en el súmmum de su riqueza, esta edición condensa en una sola cifra el golpe sufrido por la reciente crisis que azotó el país. Son 12.000 los millones de dólares que perdieron los integrantes de la lista en tan solo un año. Así, este pelotón vio caer su fortuna un 17,1% desde los US$ 70.000 millones a US$ 58.000 millones al 30 de abril de 2019. La cifra final equivale al salvataje que demandó la Argentina ante el FMI.

A partir de la fórmula crítica que componen la devaluación, la inflación y un estado de recesión que parece no tocar fondo, el resultado general que impera entre los activos argentinos es una estrepitosa caída que repercutió directamente en la enorme mayoría de los integrantes del Ranking Forbes 2019. En esta ocasión, seis miembros de la edición anterior salieron de la lista. Julio Patricio Supervielle, Eduardo José Escasany, Nicolás Martín Caputo y familia, Daniel y Pablo Lucci, Antonio Ángel Tabanelli y los hermanos Garbarino sufrieron los achaques de la crisis con una intensidad que les impidió conservar un patrimonio superior a los US$ 360 millones, monto que representa el escalón de ingreso al Ranking este año versus los US$ 480 millones de hace solo 12 meses. En sintonía con esta situación, el grueso de los nuevos integrantes de la lista tienen la mayoría de sus activos en el exterior. Francisco De Narváez y familia, Samuel Liberman Falchuk, la familia Mayer Wolf, David Sutton Dabbah y el astro del fútbol Lionel Andrés Messi son los nuevos miembros del Ranking Forbes 2019.

1. Paolo Rocca y familia US$ 8.000 millones

Aunque en el ranking de Forbes US Paolo y su hermano Gianfelice figuran como italianos, el imperio Rocca se construyó en Argentina. La genealogía parte del fundador de la Compagnia Tecnica Internazionale, Agostino Rocca. Y se divide en dos ramas: la de Roberto Rocca y sus hijos Paolo, Gian Felice y Agostino (h), fallecido en 2001, quien a su vez tuvo tres hijos. Y la de Anna Rocca de Bonatti, que tuvo cinco. La familia que es sinónimo de Techint encabeza este ranking por segunda vez, con una baja patrimonial de alrededor del 17%, fruto principalmente de la caída de los activos argentinos a partir de la crisis de 2018. A eso deberían sumarse los coletazos de la causa de los cuadernos. Si bien en abril la Cámara Federal revocó, por falta de mérito, el procesamiento de Paolo Rocca, el efecto se sintió en Wall Street sobre las acciones de sus dos empresas principales: Tenaris (tubos sin costura, de la cual Paolo Rocca es CEO) y Ternium (aceros planos), que suman más de 40.000 empleados globales. El holding, controlado por la familia a través de la sociedad San Faustín, con sede en Luxemburgo, opera en 45 países. En Argentina, además, operan Tecpetrol (que revolucionó la producción de gas en Vaca Muerta) y Techint Ingeniería & Construcción.

2. Alejandro Pedro Bulgheroni y familia US$ 6.200 millones

Si el emporio fundado por Alejandro Ángel Bulgheroni en 1948 tuvo su razón de ser en los hidrocarburos (las "bridas" que le dieron nombre al grupo unían tubos petroleros), el desarrollo de Vaca Muerta es música para sus oídos. Pan American Energy Group es la petrolera integrada privada más grande del país. La firma surge de la fusión de PAE (exploración y producción, la ex Bridas tras el ingreso de la china CNOOC) con Axion Energy (refinación y comercialización) en asociación con BP. Tras la muerte en 2016 de Carlos Bulgheroni (el legendario empresario que llegó a negociar con los talibanes la salida de gas desde Turkmenistán en los 90), la familia quedó encabezada por su hermano Alejandro, Chairman del grupo, y, por otro lado, Marcos, hijo de Carlos, hoy CEO de PAEG. Sus operaciones se centran en el Golfo San Jorge (Cerro Dragón), un fuerte despliegue en Vaca Muerta (seguido de cerca por Juan Martín, hijo de Alejandro, VP de Upstream), México y Bolivia. Por fuera de los hidrocarburos, Alejandro apuesta fuerte al agro: viñedos y bodegas en Mendoza, exportación de cerezas, y su proyecto Agroland de cultivos industriales en Uruguay.

3. Gregorio Pérez Companc y familia US$ 3.000 millones

Un raid de adquisiciones y anuncios de inversiones volvió a poner en primer plano a la otrora familia más rica de la Argentina. Una vez más, Perez Companc apuesta al país a lo grande. Solo entre 2015 y 2018, desembolsó al menos US$ 243 millones en rubros que van desde los servicios petroleros y las telecomunicaciones hasta los alimentos. Así, sumó los activos locales de la sueca Skanska, las locales Tel3, Bolland y La Salteña, por citar solo algunos de los movimientos recientes. Si bien el tropezón de la economía argentina licuó el valor de las acciones de Molinos Río de la Plata y Molinos Agro, sus dos buques insignia en el mercado bursátil local, la familia cuenta con un family office muy sofisticado con base en Nueva York que le permite sortear los vaivenes de la economía doméstica.

En lo que se refiere al plano personal, la salud de "Goyo" sigue siendo un misterio, pero diversas fuentes allegadas a la familia sostienen que no pasa por su mejor momento. Camino a los 85 años, Perez Companc deposita en su esposa, "Munchi" Sundblad, y sus siete hijos el futuro de un grupo con ventas globales por más de US$ 3.000 millones anuales y una plantilla de 10.000 colaboradores.

4. Alejandro Roemmers US$ 2.800 millones

Mega Pharma es la razón que explica el salto patrimonial de la familia Roemmers en el último año. La compañía fue, hasta mayo de 2018, el mayor brazo inversor que tenía el grupo argentino para gestionar sus operaciones fronteras afuera. Mega Pharma surgió en 2002, fruto de un acuerdo entre la familia alemana Struengmann y los Roemmers, también de origen germánico. Esa alianza le permitió estar presente en 20 países de Latinoamérica ocupando posiciones de liderazgo en la mayoría de los mercados.

La última hazaña de la sociedad, previo a la venta del 50% por parte de la familia argentina, fue montar, en Uruguay, un campus de más de 29.000 m2 de construcción sobre una superficie de 51.500 m2 que demandó una inversión superior a los US$ 90 millones. Finalmente, tras más de 15 años de relación, Roemmers habría obtenido US$ 1.100 millones para abandonar la compañía. Hoy, sigue operando en el rubro a través de otra sociedad, denominada Siegfried, con presencia en México, Colombia, Perú y Ecuador. Mientras tanto, en el mercado local, la familia aún ostenta el control sobre cinco de los diez medicamentos más vendidos y conserva el 44% de las acciones de otra compañía familiar, Gador, cuarto laboratorio del país.

5. Jorge Pérez US$ 2.600 millones

Conocido como "Miami condo king" o "el Donald Trump latino", Jorge Pérez dirige Related Group desde su fundación en 1979. Nacido en Argentina, de padres cubanos, criado en Colombia y radicado en Estados Unidos, lleva desarrolladas más de 90.000 unidades en condominios y edificios residenciales. Comenzó su carrera en la década del 70, con viviendas de bajo costo. Con el paso de los años, su modelo de negocios fue cambiando y en la década del 80 de convirtió en el constructor más importante de Miami, con edificios icónicos: St. Regis Resort and Residences, Hallandale Beach Club y la Trump Hollywood.

El empresario cobró notoriedad en Argentina en los últimos años por su desembarco en Puerto Madero, con su primer gran proyecto: SLS Lux, que demandó un desembolso de US$ 250 millones. Y tiene previstos más emprendimientos por acá.

6. Marcos Galperín US$ 2.500 millones

A los 47 años, el fundador y CEO de MercadoLibre es el más joven de la cima de la lista y se acaba de anotar un gol histórico: en mayo se duplicó el valor de mercado de su compañía tras presentar su último balance y se convirtió en la compañía argentina más valiosa de Wall Street, quintuplicando el market cap de YPF.

En el marco de una ampliaciòn de capital por US$ 2000 millones, PayPal ingresó en la firma argentina aportando US$ 750 millones. El primer unicornio de Sudamérica vale más de US$ 28.000 millones según el precio de sus acciones en NYSE, más que Twitter, Spotify y Snapchat. Mercado Libre está presente en 18 países, tiene 211,9 millones de usuarios registrados, 10 millones de vendedores y 33,7 millones de compradores activos.

Los i ngresos de la compañía en 2018 alcanzaron los US$ 1.439 millones y la principal fuente fue Mercado Pago, el músculo financiero del grupo, por el que se transaccionaron US$ 18.455,9 millones. Las demás ramas del negocio son Mercado Crédito, con la que Galperín sueña otorgar créditos hipotecarios en su histórica disputa de los bancos; y Mercado Envíos, la pata logística de MELI, la que emula el despliegue territorial de su gran Otro: Amazon. Galperín ya es probablemente el empresario más importante de Argentina, o al menos el más influyente. Hasta dónde llegará, es difícil saberlo.

7. Hugo Sigman y Silvia Gold US$ 2.400 millones
8. Edith Rodríguez US$ 2.000 millones
8. Familia Werthein US$ 2.000 millones
9. Eduardo Eurnekian US$ 1.500 millones
10. Luis Alejandro Pagani y familia US$ 1.100 millones
11. Francisco De Narváez US$ 970 millones
12. Julio Alfredo Fraomeni US$ 920 millones
13. Alfredo Coto US$ 870 millones
14. Héctor Pedro Poli y familia US$ 850 millones
15. Javier Santiago Madanes Quintanilla US$ 830 millones
16. Juan Carlos Bagó y Sebastián Bagó US$ 800 millones
16. Alfredo Román y familia US$ 800 millones
16. Felipe y Marcela Noble Herrera US$ 800 millones
17. Eduardo Costantini US$ 790 millones
18. Enrique Eskenazi US$ 750 millones
19. Samuel Liberman Falchuk US$ 720 millones
20. Lilia Neumann de Sielecki US$ 700 millones
21. Jorge Horacio Brito US$ 690 millones
21. Jorge Ezequiel Delfín Carballo US$ 690 millones
21. Familia Urquía US$ 690 millones
22. Federico Braun y familia US$ 670 millones
23. Claudio Fernando Belocopitt US$ 620 millones
24. Wood Staton US$ 580 millones
25. Héctor Horacio Magnetto US$ 570 millones
26. Familia Vicentín US$ 560 millones
27. Jorge y Ricardo Stuart Milne US$ 550 millones
27. Carlos Pedro Blaquier y familia US$ 550 millones
28. Familia Macri US$ 540 millones
28. Familia Born US$ 540 millones
29. Carlos Miguens Bemberg y familia US$ 530 millones
30. Máximo Cavazzani US$ 500 millones
30. Rubén Cherñajovsky US$ 500 millones
31. Familia Götz US$ 480 millones
31. Alberto Reinaldo Pierri US$ 480 millones
32. Familia Mayer Wolf US$ 440 millones
33. Bárbara Bengolea Lafuente de Ferrari US$ 430 millones
33. Alejandro y Sofía Bengolea Peralta Ramos US$ 430 millones
33. Amalia Amoedo Lafuente US$ 430 millones
34. Lionel Messi US$ 420 millones [NdR.:¿tributa en el país?]
34. Moisés Khafif US$ 420 millones
35. David Sutton Dabbah y familia US$ 390 millones
36. Familia Ayerza US$ 380 millones
37. Marcos Marcelo Mindlin US$ 360 millones

El empresario poeta Alejandro Roemmers

Por Norberto Alayón

El magnate argentino Alejandro Roemmers, dueño del laboratorio farmacéutico que lleva su apellido, cumplió 60 años el 11 de febrero de 2018. Acaba de firmar un manifiesto de la derecha hispanoamericana más radicalizada, junto a Mario Vargas Llosa, Mauricio Macri, Patricia Bullrich, Ricardo López Murphy, Darío Lopérfido, Marcos Aguinis y varios otros personajes de esta dañina orientación tales como José María Aznar, Álvaro Uribe, Ernesto Zedillo, Luis Lacalle, José María Sanguinetti, entre otros.

En la declaración, estos representantes de la barbarie neoliberal afirmaron que "A ambos lados del Atlántico resurgen el estatismo, el intervencionismo y el populismo con un ímpetu que hace pensar en un cambio de modelo alejado de la democracia liberal y la economía de mercado."

Roemmers, en febrero de 2018, para festejar su ingreso a la sexta década de su próspera existencia, encaró una importante actividad, tal vez pensando en "la democracia liberal y la economía de mercado", tal como defiende en el comunicado actual.

Y entonces, con gran algarabía, decidió festejar en serio. Para ello organizó una fiesta en Marrakech (Marruecos) con 600 invitados provenientes de distintos lugares del mundo, a los cuales les pagó los pasajes aéreos, el hospedaje en hoteles de lujo, shows musicales y otras fastuosas actividades durante tres días. Destinó para el evento unos 6 millones de dólares.

El coctel de bienvenida se llevó a cabo en el hotel Royal Mansour en el cual fueron alojados los invitados principales, con un costo de $ 25.741 la noche. En diferentes niveles, los pasajeros fueron ubicados en los hoteles Mandarín Oriental y Palais Namaskar, a razón de $ 23.289 y $ 10.419 la noche, respectivamente.

Algunos de los distinguidos y beneficiados invitados fueron los empresarios Alejandro Bulgheroni, Cristiano Rattazzi, Ana Rusconi y Daniel Sielecki; el diseñador Gino Bogani; el representante artístico Sebastián Darcyl; Norberto Barleand, miembro de la Comisión Directiva de la Fundación Argentina para la Poesía, de la cual el propio Roemmers es el presidente; distintos miembros de la Academia Argentina de Gastronomía; una veintena de compañeros del secundario, con sus respectivas esposas (del Colegio San Juan el Precursor de San Isidro); el cantante cordobés Martín Monguzzi; el rugbier Agustín Pichot; entre otros.

Por su parte, el cantante puertorriqueño Ricky Martin y el argentino Marko Silva fueron los encargados de animar los espectáculos musicales y las sesiones de baile.

El día del cumpleaños, la jornada se abrió con una misa de agradecimiento que se ofreció a la Virgen de Lourdes en los jardines del hotel La Mamounia, a la cual asistieron todos los invitados. Mientras Florencia Otero cantaba el Ave María de "Franciscus", se producía la llamada a la oración musulmana desde el minarete de la Mezquita.

Por la noche, se llevó a cabo un homenaje al cine del Oeste norteamericano en una carpa en las afueras de la ciudad que recreaba un poblado típico con saloon, casino y hasta la oficina del Sheriff. El padre y los hermanos del cumpleañero Alejandro se lucieron con vestimentas del Far West, con sombreros, chalecos de flecos y largas botas.

Otro de los días, los invitados disfrutaron de una travesía por el desierto de Agafay a bordo de una flota de camellos. La organización de toda la ostentosa fiesta, plagada de costosas excentricidades, estuvo a cargo de la empresa Omnia Select, con la dirección de Gustavo Rodríguez y Agustina Rodríguez Zamarripa.

Según el listado de multimillonarios de la revista Forbes, en 2017 Roemmers padre poseía una fortuna de 1.700 millones de dólares. Figuró en los Panamá Papers como dueño y accionista de "Light 31 Portfolio", creado en las Islas Vírgenes para comprar propiedades en los Estados Unidos.

Seguramente lo invertido y gozado con sus 600 invitados en la impresionante fiesta de Marrakech no habrá arrojado a Roemmers a una crisis en su patrimonio, sintiéndose él identificado y contenido con la "democracia liberal y la economía de mercado", al igual que Mauricio Macri, Mario Vargas Llosa, Ricardo López Murphy y Patricia Bullrich.

En el año 2010, Alejandro Roemmers fue nombrado "Personalidad Destacada de la Cultura" de la ciudad de Buenos Aires, cuando Mauricio Macri era Jefe de Gobierno porteño.

Este personaje, que prefiere ser reconocido como poeta y no como un empresario multimillonario que lucra con los medicamentos, se mostró agradecido ante sus invitados a la fiesta y en su discurso los exhortó a "Que seamos un oasis de paz y de amor en un mundo difícil y convulsionado".

Tiene razón el exitoso empresario Alejandro Roemmers. Este es un mundo difícil y convulsionado. Difícil y convulsionado (para decirlo con extrema moderación) precisamente por la ideología y el accionar de las personas que suscriben impúdicamente el reaccionario manifiesto liderado por Mario Vargas Llosa, Mauricio Macri y José María Aznar.

Carta Abierta de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales

a la Fundación Internacional para la Libertad (FIL)

24/04/2020 –La REDH cruzó a la FIL: "Simplemente ¡Ya basta!"

Por enésima vez han irrumpido ustedes con adjetivos ofensivos e irresponsables para increpar a los gobiernos de inspiración humanista que, ante una gravísima pandemia universal, adoptan decisiones en beneficio de sus pueblos. La impunidad grotesca de sus sofismas se vuelve obscena al acusar de "autoritario", "populista", "antidemocrático" o "dictatorial" a cuanto gobernante asuma la inmensa tarea de reparar los desastres económicos y sociales producidos por los gobiernos que ustedes exaltan como defensores de la libertad simplemente porque dan rienda suelta al macabro darwinismo social de los mercados. Son ustedes impúdicos voceros de gobiernos reaccionarios, genocidas e infestados de corrupción, sobre los cuales pesan miles de muertos, pese a lo cual no vacilan en descalificar como "regímenes" a gobiernos que expresan la voluntad democrática de los pueblos y que cuidan en todo momento de su salud física y espiritual, cosa que no hacen quienes les sirven a ustedes de modelo.

Se ha vuelto insoportable el contenido y la forma, oportunista y carroñera, con que opera su artillería de calumnias potenciada por un coro de consocios mediáticos especializados en mentir y desinformar, corresponsables de buena parte de las tragedias que viven nuestros pueblos.

Es por eso que hemos decidido decir ¡basta! y emplazar públicamente a su Fundación a librar un debate frontal y profundo sobre la grave situación que provoca la combinación del COVID-19 y la profunda depresión económica actual. Debate en el cual podremos demostrar la servidumbre mercantil de sus conductas, a contramano de las necesidades sociales históricas que hoy, más que nunca, exigen priorizar la vida del planeta y de los seres humanos por encima de las ganancias de las corporaciones transnacionales o de la tramposa "magia de los mercados." Los emplazamos una vez más, como ya lo hemos hecho en múltiples foros internacionales a los cuales ustedes siempre rehuyeron sabiendo que carecen de argumentos para justificar sus posturas ideológicas o políticas. Y lo hicieron sin el menor pundonor, protegidos como siempre por el "blindaje" de los grandes medios de comunicación, que ocultan las fechorías de los miembros de la FIL, sus mentores intelectuales y sus "desinteresados" donantes. Ya basta

Entre los firmantes de FIL: Piñera, presidente de Chile, Vargas Llosa y Macri ("impúdicos voceros de gobiernos reaccionarios, genocidas e infestados de corrupción")

Vuestro amasijo ideológico neoliberal y pseudo-republicano es palabrería hueca que ya no sirve para enmascarar los hurtos (¿fraudes?) de los gobiernos y grupos económicos que patrocinan a la Fundación. La realidad demuestra que ustedes han sido tropa servil de los peores intereses de la corrupción estructural del capitalismo, ocultando tras un manto de vacías pero altisonantes retóricas la explotación de hombres, mujeres y niños que fueron privados de sus derechos y sometidos a indignidades sin límite.

Pero no sólo eso: también vieron cómo saqueaban, depredaban y destruían sus recursos naturales, sacrificados con saña en el altar de la ganancia y en lugar de condenar tales atrocidades las ensalzaron como modelos de buena gobernanza. Es inmoral, y por eso mismo inaceptable, la defensa que ustedes hacen del privilegio económico de unos cuantos empresarios; de la justificación de un mundo en donde el uno por ciento más opulento detenta más riqueza que el resto de la humanidad.

Todo esto es una afrenta a la cordura, insulta a la dignidad y la inteligencia de las personas y desprecia, en un alarde de nuevo oscurantismo medieval, las recomendaciones de las ciencias que exigen poner fin a la fuerza destructiva de los mercados. En plena pandemia planetaria es más inadmisible aún su verborrea contra quienes luchan denodadamente para salvar vidas y derechos sociales mientras callan que sus gobiernos amigos bloquean la llegada a esos países de insumos elementales para combatir la pandemia. Esa conducta, que ustedes avalan para su eterno deshonor, se llama "crimen de lesa humanidad".

Estamos hartos del palabrerío sicario del capital. Enfrenten el debate para que dejemos bien en claro, con todos sus nombres, qué intereses defienden ustedes y por qué han arrojado por la borda sus talentos y, en los casos que corresponda, su prestigio, para convertirse en lo que son: unos deplorables lacayos de las mafias financieras que dominan la economía mundial.

Discutamos el papel del Estado hoy en defensa del planeta y de la humanidad.

Hagamos un balance del holocausto social y ecológico producido por las políticas que ustedes pregonan, encarnan y publicitan.

Discutamos los méritos comparativos del egoísmo y el individualismo desenfrenados frente a la ética de la solidaridad y la economía del buen vivir para todas y todos.

Discutamos cuáles serán los modos de producción sustentables y las relaciones de producción justas en el mundo que se viene, que ya no será el de antes.

Discutamos métodos de acción ejemplares contra la corrupción, contra la acumulación de riquezas en pocas manos, contra el hambre.

Discutamos un mundo de plena democracia participativa, con educación, salud, vivienda, seguridad social, justicia laboral irrestricta y con medios de comunicación democratizados para que sea verdad aquello de "un solo mundo, voces múltiples".

A diferencia de ustedes, nosotros no somos bravucones asalariados por amigotes empresarios y aupados por la prensa canalla que pretende pasar por "periodismo independiente." Fieles a la mejor tradición humanista creemos en el debate y en el diálogo hasta sus últimas consecuencias. Se lo debemos a nuestros pueblos y a todas las víctimas, directas e indirectas, del neoliberalismo.

Decidan ustedes el lugar y la fecha para poner, definitivamente, los puntos sobre las íes.

Fortalecimiento del sistema sanitario

- **+ 700** respiradores
- **+ 200** ecógrafos portátiles
- **+ 25** ecógrafos multipropósito de alta complejidad
- **+ 11.518** camas incorporadas al sistema de salud.
- **+ 12** hospitales modulares
- **+ 170.000** test serológicos
- **+ 250.000** test de PCR
- **+4.031** personal de salud incorporado al sistema
- **+Más de 4.000 millones de pesos** en transferencias a las provincias

Plan Estratégico de Respuesta Integrada al COVID-19

Administración de las medidas de aislamiento preventivo

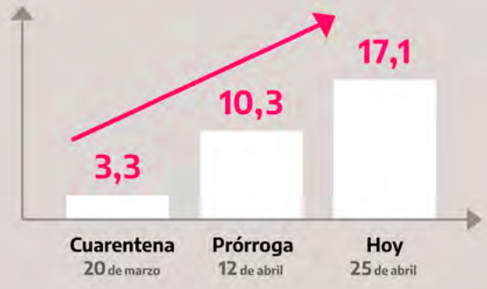
Ministerio de Salud
Argentina

Administración del aislamiento: fases

	Aislamiento estricto	Aislamiento administrado	Segmentación geográfica	Reapertura progresiva	Nueva normalidad
Autorizado	Sólo servicios esenciales	Nuevas autorizaciones	**Excepciones provinciales**	Excepciones provinciales	Con hábitos de higiene y cuidado sostenido
Restricciones	Todo el resto	Nacionales	**Nacionales**	Nacionales - Locales	
Movilidad de la población	Hasta 10 %	Hasta 25%	**Hasta 50%**	Hasta 75%	Mas del 75%
Tiempo de duplicación de casos	Menos de 5 días	5 a 15 días	**15 a 25 días**	Más de 25 días	
Geográfico	Homogéneo	Excepciones nacionales	**Segmentación por criterio epidemiológico**	Restricciones Locales	Homogéneo

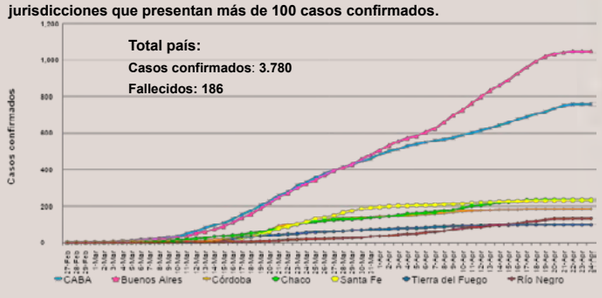
Situación actual

Tiempo de duplicación de casos según fecha de confirmación. COVID-19. Total país.



Situación actual

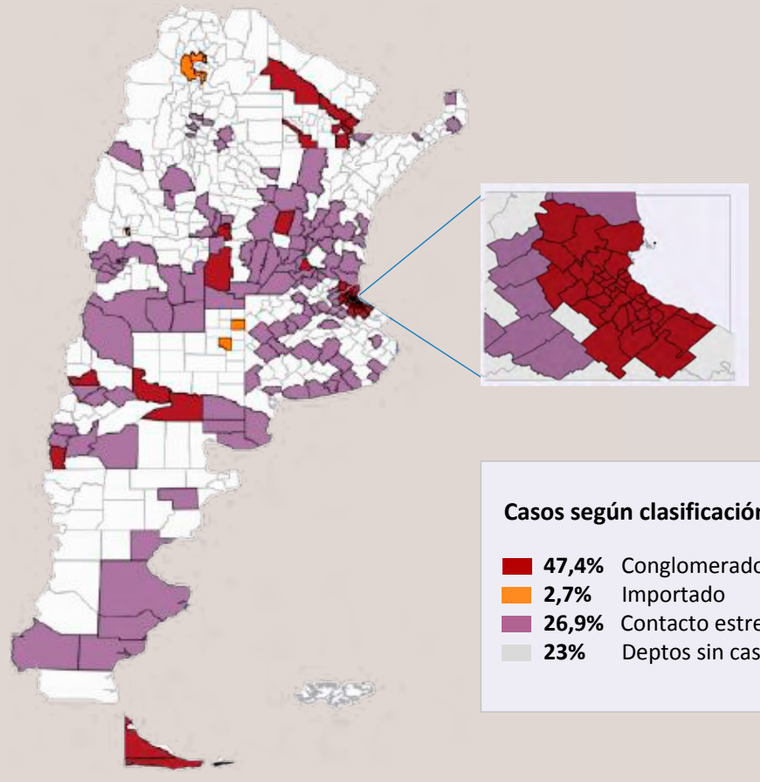
Casos confirmados acumulados según fecha de inicio de síntomas por jurisdicciones que presentan más de 100 casos confirmados.



Fuente: Dirección Nacional de Epidemiología e Información Estratégica con datos extraídos del SNVS 2.0

Situación actual

Departamentos según transmisión.
Total país.



Casos según clasificación epidemiológica

- **47,4%** Conglomerado / comunitario
- **2,7%** Importado
- **26,9%** Contacto estrecho c/importados
- **23%** Deptos sin casos

Al 22-04-20. Poblaciones utilizadas: INDEC, proyecciones 2020

Fuente: Dirección Nacional de Epidemiología e Información Estratégica con datos extraídos del SNVS 2.0

Avanza la recolección de plasma de personas recuperadas

Un instituto del Conicet en la Facultad de Medicina de la UBA recolectó 60 muestras de plasma procedentes de personas que tienen coronavirus o que ya se recuperaron, apenas diez días después de iniciada la campaña para que esos pacientes se inscriban como potenciales donantes.

Según informó la Agencia CyTA-Fundación Leloir, en distintos países se está investigando la posibilidad de utilizar plasma hiperinmune como tratamiento para el coronavirus.

Se trata de un líquido amarillo, la fracción de la sangre que no contiene células sanguíneas como glóbulos rojos y blancos, y que, luego de una infección, se enriquece en anticuerpos que ayudan a combatir el virus.

En este contexto, el Instituto de Investigaciones Biomédicas en Retrovirus y SIDA (Inbirs), que depende de Conicet y la UBA, y funciona en la Facultad de Medicina de esa casa de altos estudios, comenzó a recolectar en un biobanco muestras de pacientes que hayan padecido el nuevo coronavirus o incluso de quienes aún están cursando la enfermedad.

"Hace poco más de 10 días que se largó la campaña y ya llegamos a 60 muestras", dijo a la Agencia CyTA-Leloir Natalia Laufer, médica infectóloga doctorada en la UBA que trabaja como investigadora en el Inbirs, quien agregó que "estamos aprendiendo sobre la marcha. Para tener mejores resultados se requiere aumentar el número de pacientes y muestras analizadas".

En el biobanco se recogen, procesan y almacenan las muestras biológicas para promover y facilitar las diferentes líneas de investigación sobre Covid-19, explicó en una transmisión en vivo por Instragram otra de las investigadoras, la doctora en biología Gabriela Turk.

Sin embargo, la extracción de plasma (plasmaféresis) a los pacientes se realiza en centros o institutos con servicios de hematología.

"Para ser un potencial donante, los convalecientes deben tener un título alto de anticuerpos y la capacidad de neutralizar el virus", explicó Yésica Longueira, una bióloga del Inbirs con una maestría en biobancos.

Por otra parte, "hay que esperar al menos 28 días para asegurarse que este plasma no contenga partículas virales que puedan contagiar al paciente", enfatizó Laufer.

Si bien el tratamiento está dirigido a pacientes graves, no podrá ser aplicado en cualquier momento durante el curso de la enfermedad.

"Hay un punto de inflexión a partir del cual, cuando el paciente está muy grave, este tratamiento ya no serviría. Debe administrarse antes de que llegue a ese estado y será útil sólo en las personas que ya están presentando complicaciones", aclaró Laufer.

El Ministerio de Salud de la Nación anunció el pasado 18 de abril la creación de un registro de donantes de plasma de enfermos recuperados de coronavirus para poder probarlo como posible tratamiento para los enfermos graves.

En tanto, una iniciativa de al menos 70 profesionales liderado por Laura Bover, una ex investigadora de la Fundación Instituto Leloir radicada en los Estados Unidos, también impulsa este enfoque en varios centros del país, como el Hospital Italiano y el Cemic.

Según el último reporte de Salud sobre el coronavirus, del total de 4.127 infectados, hay 1.192 personas recuperadas, 2.728 personas con infección en curso y 207 fallecieron.

Amargo Obrero y Hesperidina

Cortázar las celebraba, Fontanarrosa también. Las dos bebidas nacidas en estos pagos son aliadas legendarias en los momentos de ocio de nuestro país. Dicen que dicen muchas cosas interesantes de sus historias, y dicen que dicen que en plena cuarentena –que se extiende a pesar de las presiones– son fieles compañeras de un rato de dispersión.

Las dos popularísimas bebidas nacieron en la segunda mitad del siglo XIX y se instalaron en las casas argentinas con una continuidad asombrosa. Compañeras de previas como aperitivos, o muchas veces usadas como digestivos, los llamados tragos de mesa que se preparan con Hesperidina o con Amargo Obrero son patrimonio gastronómico que viene desde lxs abuelxs y que llega hasta nuestros actuales y pandémicos días.

¿Éramos sólo bebedorxs sociales antes de la cuarentena? Parece que no, y a falta de bares y salidas por el distanciamiento obligatorio, buenos son nuestros patios, balcones y ventanas para recrear unos brindis bien populares.

Un eslogan contra la oligarquía

"La dulzura es sinónimo de explotación laboral": así decía un eslogan del Amargo Obrero en las épocas peronistas. La bebida nació en Rosario en 1887 creada por Pedro Calatroni y Hércules Tacconi, quienes –según los relatos orales–querían hacer una bebida que representara los ideales de las luchas obreras de la época.

Con sus fuertes sabores amargos de los yuyos serranos como la carqueja o la melisa, y una graduación alcohólica del 19.9%, buscaban oponerse a los cocteles y las bebidas dulzonas que las oligarquías y elites tomaban.

Ver la etiqueta con la que nació (recuperada en el 2012) nos lleva directamente a la simbología de las luchas obreras: una mano alzada que sostiene una hoz y un literal paisaje de fábricas y trabajo rural, al fondo un sol naciente y las letras del nombre sobre una franja roja y negra (representando, claramente, al anarcosindicalismo). Y es que la inmigración trajo con ella no solamente las costumbres gastronómicas como la de tomarse un aperitivo, sino que vino con barcos y barcos de ideologías y sus valores, como la de los anarquistas.

Con los años, lxs peronistas tomaron al Amargo Obrero como referencia para hablar de una bebida nacional, por sus raíces populares, sus precios accesibles y la" vinculación histórica con las costumbres sociales a nivel nacional", como lo explicita la designación de 2017 de la Municipalidad de Rosario por la que se lo declaró patrimonio cultural. Es por esto que, por ejemplo en el famosísimo Bar El Cairo de esa ciudad, donde Fontanarrosa solía trabajar y juntarse con sus compañeros escritores, el Amargo Obrero es un protagonista más bien ubicado al lado del querido Negro.

Hay otros dimes y diretes en la historia del Amargo Obrero. Cuando en los primeros años de los 80 la emblemática etiqueta fue cambiada, todas las miradas caen en el dictador Galtieri como responsable de la modificación, ya que habría solicitado eliminar toda referencia a la clase trabajadora que tanto reivindicaba el peronismo.

El gran aperitivo nacional

La hesperidina es un azúcar flavonoide que se encuentra en importantes cantidades en los cítricos. La bebida con el mismo nombre es un clásico argentino: un tónico a base de corteza de naranjas amargas, supuestamente muy buena para las funciones digestivas y circulatorias.

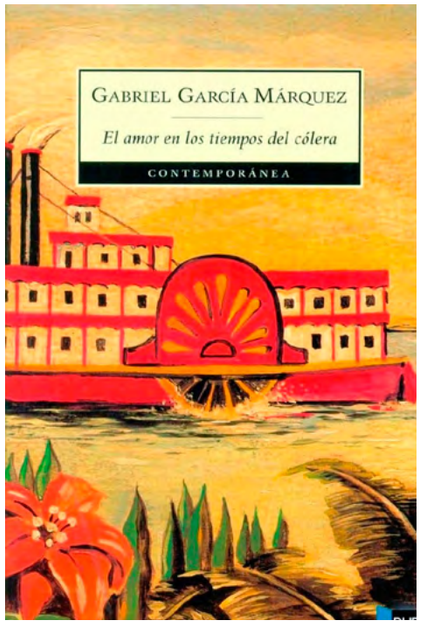
"Hesperidina" viene del Jardín de las Hespérides que en la mitología griega es un huerto propiedad de la diosa Hera en un lejano rincón del occidente, donde había naranjas doradas y mágicas.

Dulce y amarga a la vez, la Hesperidina fue creada por un farmacéutico estadounidense que vivía en Buenos Aires llamado Melville Sewell Bagley, quien en 1864 inventó la fórmula de la querida bebida nacional. En la Navidad del ´64 fue lanzada y catapultada a la fama por el Diario "La Tribuna", como el "mejor y más original aperitivo del mundo".

La presencia de la Hesperidina en la cultura nacional es vasta. Durante la Guerra de la Triple Alianza, entre 1864 y 1870, se consideró un remedio mágico y fue muy usada en los hospitales y en las tiendas de campaña para "revitalizar a los heridos". Varios artistas clave mencionan al inconfundible tónico. Cortázar en tres de sus textos: Casa tomada, Tía en apuros y Circe. El pintor Florencio Molina Campos la hace aparecer en las imágenes que realizaba para los almanaques de Alpargatas, y el Polaco Goyeneche la decía siempre, su preferida.

Fuente: revista La Tinta

El Amor en Tiempos del Cólera



–Capitán, el niño está preocupado y muy incómodo debido a la cuarentena que el puerto nos impuso.
–¿Qué te preocupa, muchacho? ¿No tienes suficiente comida? ¿No duermes lo suficiente?
–**No es eso, Capitán. No puedo soportar no poder desembarcar y abrazar a mi familia**.
–Y si te dejan salir del barco y se contaminan, ¿cargarías con la culpa de infectar a alguien que no puede soportar la enfermedad?
–**Nunca me lo perdonaría, pero para mí inventaron esta plaga**.
–Puede ser, pero ¿y si no fue inventado?
–**Entiendo lo que quiere decir, pero me siento privado de mi libertad, Capitán, me privaron de algo**.
–Y tú te privas aún más de algo.
–**¿Está jugando conmigo**?
–De alguna forma. Si te privas de algo sin responder adecuadamente, habrás perdido.
–**¿Entonces quieres decir, como dices, que si me quitan algo, para ganar debo privarme de otra cosa**?
–Exactamente, yo hice cuarentena hace 7 años atrás.
–**¿Y de qué te tuviste que privar**?
–Tuve que esperar más de 20 días en el barco.Habia meses en que ansiaba llegar al puerto y disfrutar de la primavera en tierra. Hubo una epidemia. En Porto Abril, se nos prohibió bajar.
Los primeros días fueron duros. Me sentí como tú. Pronto comencé a enfrentar esas imposiciones usando la lógica.
Sabía que después de 21 días de este comportamiento se crea un hábito, y en lugar de quejarme y crear hábitos desastrosos, comencé a comportarme de manera diferente a los demás.
Empecé con la comida. Me propuse comer la mitad de lo habitual. Luego comencé a seleccionar los alimentos más digeribles, para no sobrecargar el cuerpo.
Comencé a nutrirme con alimentos que, por tradición histórica, habían mantenido al hombre sano.
El siguiente paso fue agregar a esto una purificación de pensamientos no saludables y tener pensamientos cada vez más elevados y nobles.
Me propuse leer al menos una página cada día de una discusión que no conocía.
Me puse a hacer ejercicios en el puente del barco. Un viejo hindú me había dicho hace años que el cuerpo mejoraba al retener la respiración.
Me puse a respirar profundamente cada mañana. Creo que mis pulmones nunca habían alcanzado tal capacidad y fuerza.
La tarde fue la hora de la oración, el momento de agradecer a una entidad por no haberme dado, como destino, privaciones graves durante toda mi vida.
El hindú también me había aconsejado que tuviera la costumbre de imaginar que la luz entraba en mí y me hacía más fuerte.
También podría funcionar para los seres queridos que estaban lejos, por lo que también integré esta práctica en mi rutina diaria en el barco.
En lugar de pensar en todo lo que no podía hacer, estaba pensando en lo que haría una vez que llegara a tierra firme.
Visualizando las escenas de cada día, las vivia intensamente y disfrutaba de la espera.
Todo lo que podemos obtener en seguida, rápido, no es interesante.
Esperar sirve para sublimar el deseo y hacerlo más poderoso.
Me privé de comidas ricas, botellas de ron y otras delicias.
Me habían privado de jugar a las cartas, de dormir mucho, de practicar el ocio, de pensar solamente en lo que me estaban privando.

–¿Cómo terminó, Capitán?
–Adquirí todos esos nuevos hábitos. Me dejaron bajar del bote mucho más tarde de lo esperado.

–¿Te privó de la primavera, entonces?

–Sí, ese año me privaron de la primavera y muchas otras cosas, pero aun así florecí, llevé la primavera dentro de mí y nadie me la puede quitar.

Un brindis por Yuri Golets

Por Juan Forn

Año 1982, en los primeros tiempos del contestador automático. El yugoslavo Danilo Kis llega a su departamentito en París, después de tres días dando clases en la Universidad de Lille, y escucha sus mensajes. No sabemos qué esperaba encontrar; sólo sabemos qué encontró, y lo sabemos porque escribió un cuento poderoso al respecto, que iba a incluir en el último libro que publicó en vida, Enciclopedia de los muertos, pero a último momento lo sacó. Mejor dicho, a último momento lo escribió y, después de incluirlo en las sucesivas pruebas de galeras del libro, lo suprimió antes de ir a imprenta, a fines de ese año, sin decir por qué.

El cuento se llama "Yuri Golets" y ocurre, como dije, en 1982, más precisamente en mayo. El contestador de Kis tiene tres llamados que no dejan mensaje y después una voz cavernosa y quebrada que dice: "Soy Yuri Golets. Ha muerto mi esposa. El entierro es el jueves en el cementerio de Montparnasse". El cementerio de Montparnasse queda a pocas cuadras del departamentito de Kis, pero ya es viernes, así que intenta llamar por teléfono a su amigo.

No consigue dar con él ni por teléfono ni cuando toca el timbre de su casa, pero dos días después recibe otro llamado de Yuri Golets: "Necesito que me ayudes. Tú no eres como los franceses, y me entenderás". Kis le pregunta dónde está, su amigo le dice que está en el departamento de la difunta. Yuri Golets y su esposa llevaban veinte años separados. Yuri Golets es un mujeriego irredento y suele tener problemas de dinero. Pero no se trata de eso. "Necesito una pistola", le dice a Kis cuando abre la puerta. "Consigue una de esos amigos gitanos que tienes en tu barrio".

Kis se maldice por haber exagerado la hamponidad de esos compatriotas suyos con los cuales bebe a veces en el bar. Lo salvan dos amigas rusas, que llegan a ayudar a Yuri a levantar el departamento, dos amigas que pertenecen a esa larga lista de refugiados eslavos y balcánicos a quienes Yuri Golets y su ex esposa Naomi han dado una mano a lo largo de los años. Es momento de aclarar que Kis llama "Yuri Golets" a su amigo Piotr Rawicz, porque ése fue el nombre que usaba Rawicz para nombrarse a sí mismo en el único libro que había publicado: un clásico de la literatura concentracionaria titulado La sangre del cielo, donde cuenta cómo cayó prisionero de los nazis en Ucrania, y desembocó en Auschwitz y sobrevivió y encontró a su novia, que había ingresado junto a él a la Resistencia, había caído prisionera de los rusos y había sobrevivido, y juntos lograron llegar desde Polonia hasta París, donde trabajaron de cualquier cosa mientras se quemaban las pestañas, ella estudiando antropología y él escribiendo su novela.

Han pasado treinta años desde entonces. Yuri ya no escribe y Naomi está muerta, pero cuando las amigas rusas abren su ropero y encuentran más de una docena de tapados de piel, Yuri dice: "Los compró todos en los últimos tiempos. Se quejaba del frío. Se los ponía adentro de la casa. Decía que sólo ahora sentía las consecuencias del frío de Siberia". Las rusas se van y llega un médico, también eslavo, que le trae unas pastillas para dormir a Yuri. Él levanta el frasco y dice: "No necesito esto. Necesito una pistola". Kis entonces dice: "Está bien, te la daré. Dentro de un año exacto, si todavía la necesitas. Ahora bebamos".

Bebieron. Kis se fue a su casa y el médico también. Por la noche, Kis tenía una cena en casa de otra compatriota eslava, mecena de artistas. Sobrellevó la resaca y la banal conversación hasta que, a los postres, la anfitriona le hizo una seña discreta para que la siguiera, lo llevó a su dormitorio, lo sentó en la cama y le dijo: "Tu amigo Yuri se ha suicidado. Quería que cenaras tranquilamente. Ahora te dejo solo".

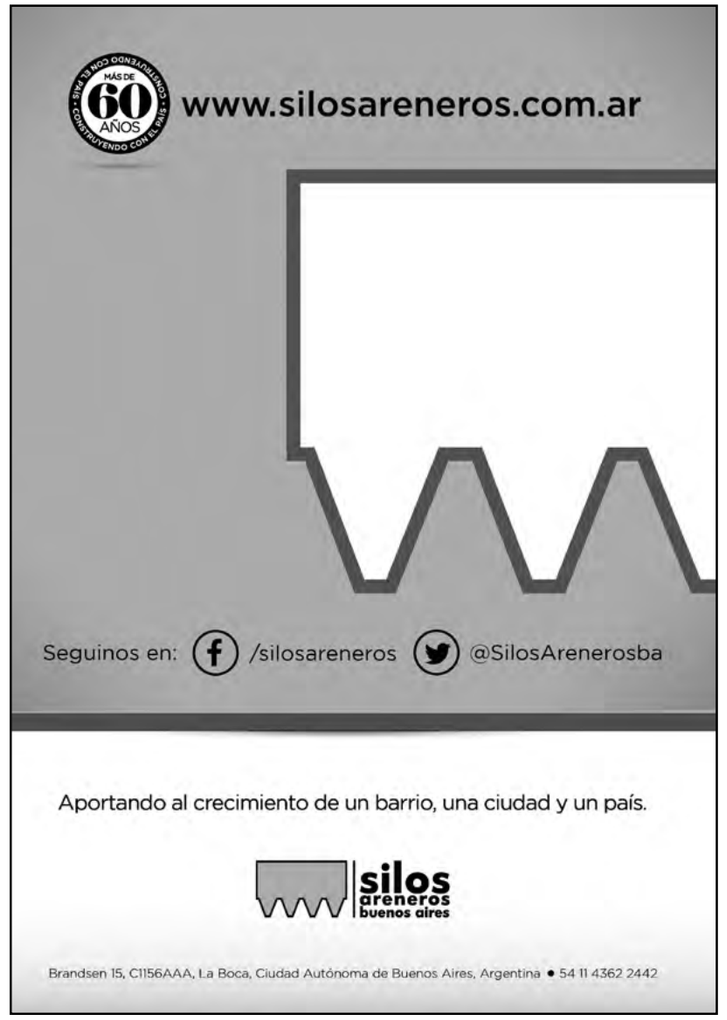
En el entierro, en el cementerio de Montparnasse, llovizna. Son un puñado de eslavos frente a la tumba. Kis siente que lo miran raro, teme que piensen que fue él quien consiguió el arma. Divisa de pronto, un poco alejado, al médico con el que habían bebido junto a Yuri Golets por la mañana. Piensa: "Fue él. Por eso se aparta". Pero el médico se le acerca y le dice: "Nadie oyó el disparo, por el ruido de la calle. Usó una escopeta. Dejó sobre la mesa la factura de la armería donde la había comprado, para eliminar cualquier malentendido y para demostrarnos a todos que éramos unos inútiles". Kis recuerda que, mientras bebían por la mañana, Yuri Golets había dicho: "Ayudé a algunas personas. Me acosté con algunas mujeres. Escribí algo, más bien poco, como rozando el agua con el dedo".

Danilo Kis

El cuento es mucho más largo y envolvente, son casi treinta páginas de momentos memorables en gloriosa sucesión. Era material perfecto para Enciclopedia de los muertos, ese único libro que escribió Kis fuera de su país, en ese departamentito del distrito diez de París, cuando abandonó Yugoslavia, agotado por la guerra de nervios a la que lo sometieron por su obra maestra, Una tumba para Boris Davidovich. Fue Yuri Golets (perdonen pero me cuesta decirle Piotr Rawicz) quien logró que ese libro se tradujera y se publicara en francés, y se siguiera traduciendo a otros idiomas, porque se lo dio a leer a Joseph Brodsky, a Susan Sontag, a Claudio Magris y a Philip Roth, siempre con las mismas palabras: "Miren qué pequeña obra maestra". Fue Yuri Golets quien le dijo varias veces a Kis, en París: "Tienes otro libro como ése adentro. Escríbelo".

Kis lo escribió. Gente que respeto mucho sostiene que Enciclopedia de los muertos es el mejor de los libros que escribió Kis, pero yo no terminaba de convencerme hasta que leí Laúd y cicatrices, un breve conjunto de seis cuentos y medio que se publicó póstumamente, en 2002 (Kis murió en 1989, el libro se tradujo a nuestro idioma veinte años después). Ahí leí "Yuri Golets". Ahí me enteré de que, hasta ultimísimo momento, iba a formar parte de Enciclopedia de los muertos.

¿Por qué lo sacó Kis? Hace quince años que leo sus libros con devoción pero, hasta esta cuarentena, no se me había ocurrido nunca ponerme a pensar en eso. Y ayer, después de mirar toda la tarde la lluvia por mi ventana, de golpe entendí lo obvio. "Yuri Golets" no quedó dentro de Enciclopedia de los muertos por una simple razón. Porque Piotr Rawicz no estaba ya presente para decirle a Kis: "Está bien, hazlo. Pero dentro de un año, si todavía necesitas hacerlo. Ahora bebamos".



Número 4 del Año18
Abril 2020

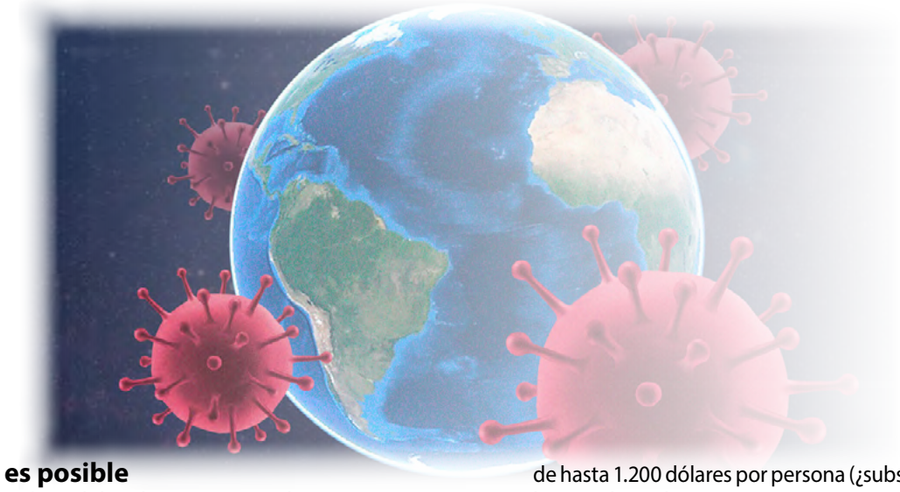
Números publicados: 207

Notas y avisos © La Urdimbre.
Permitida la reproducción de artículos citando fuente.

Reg. Propiedad Intelectual N° 54862882
Director Propietario:
Diego Nicolás Roberti
Director Editorial:
Alfredo Abel Roberti
redaccion@laurdimbre.com.ar
Miguel C. Victorica 140 –C.A.B.A.

4300–6396
redaccion@laurdimbre.com.ar
laurdimbre@yahoo.com.ar

Coronavirus: El fin del capitalismo tal como lo conocemos



*Por Telma Luzzani**

Nunca antes había sucedido que, simultáneamente, el mundo entero estuviera bajo la amenaza real de una epidemia y que, en una rara sintonía hecha de pánico e incertidumbre, en todo el planeta fuera el virus el único tema que ocupara las mentes.

¿Qué mundo puede emerger después de esta catástrofe?

La preocupación no es frívola porque, como analizó sagazmente la canadiense Naomi Klein en su libro La doctrina de shock, las elites poderosas suelen aprovechar los acontecimientos catastróficos para instalar reformas impopulares, rediseñar sistemas económico-sociales o, directamente, saquear los bienes públicos y hacer pasar la operación como una "atractiva oportunidad del mercado".

El libro se detiene en dos ejemplos y explica, paso a paso, las acciones de esas elites. Uno es el tsunami de 2004 en Asia; el otro, las dictaduras genocidas de la Argentina y Chile en los 70.

En el primero, tras la catástrofe natural, los pescadores de Sri Lanka vendieron por moneda sus propiedades y hoy hay allí uno de los más exclusivos centros turísticos del mundo. En el segundo, "algunas de las violaciones de derechos humanos más despreciables, que parecían meros actos de sadismo fruto de regímenes antidemocráticos, fueron de hecho un intento deliberado de aterrorizar al pueblo y se articulan activamente para preparar el terreno e introducir las 'reformas' radicales del libre mercado. En la Argentina de los años 70, la sistemática política de 'desapariciones' que la Junta llevó a cabo eliminando a más de 30.000 personas, la mayoría activistas de izquierda, fue parte esencial de la reforma económica que sufrió el país, con la imposición de las recetas de la Escuela de Chicago. Lo mismo sucedió en Chile, donde el terror fue cómplice del mismo tipo de metamorfosis económica", escribió Klein.

Es lo que ella llama "el capitalismo del desastre": cuando una sociedad, aterrada, sólo piensa en su sobrevivencia y es incapaz de reflexionar sobre lo que más le conviene. Esta situación es aprovechada por el 1 por ciento más rico para instalar políticas que sistemáticamente profundizan la desigualdad, enriquecen a los poderosos y hambrean al resto.

Otro mundo es posible

Pero no todo está perdido, Klein, como muchos otros pensadores, cree que esta pandemia puede ser también una oportunidad de cambio.

De hecho, una de las señales más impactantes y extendidas es el reverdecer de las políticas keynesianas y la revalorización del papel del Estado que la pandemia produjo.

La Covid-19 dejó al desnudo el daño que las políticas de mercado y las privatizaciones han producido en los sistemas de salud de Occidente. En Nueva York, la ciudad más rica del país más rico del mundo, trabajadores de los hospitales comenzaron a protestar, a mediados de marzo, por la falta de insumos básicos como barbijos y guantes. Pocos días después, el gobernador de ese estado, Andrew Cuomo, mandó un mensaje desesperado a la Casa Blanca para que envíe 30.000 respiradores, y el 20 de marzo, el presidente Donald Trump, que hasta ese momento había ridiculizado el coronavirus, salió a anunciar –en un estilo muy estadounidense– medidas belicosas y espectaculares. "Soy presidente en período de guerra", clamó, e inmediatamente prometió acabar con el "enemigo invisible".

(Se deja de lado en este análisis un punto importantísimo: el aprovechamiento político de la pandemia que está haciendo la Casa Blanca, declarando la guerra al "virus chino" y enviando parte de la fuerza aérea y naval del Pentágono al Caribe en un gesto inaceptablemente violento contra Venezuela y América latina.)

A partir de aquel 20 marzo, Trump no dejó de tomar medidas keynesianas como aplicar la Ley de Producción, que habilita a controlar precios y salarios; enviar cheques de hasta 1.200 dólares por persona (¿subsidios?) para todos los estadounidenses que ganen menos de 70.000 dólares al año y ordenar a las empresas privadas a producir bienes para el Estado.

De la misma manera, Alemania anunció una línea de créditos sin límite para las pymes; el presidente francés, Emmanuel Macron, redescubrió que "el Estado protector no significa un costo sino un bien indispensable", y la Unión Europea anunció una ayuda de 100 mil millones de euros para España e Italia, los países de la UE más golpeados por la Covid-19, para frenar los despidos.

Hay quienes se ilusionan con que esta repentina conciencia sobre los efectos que la mercantilización de la salud y la destrucción del medio ambiente tienen sobre las personas sea el principio del fin de la hegemonía neoliberal. Por el contrario, hay quienes temen que el actual estado de excepción sea la llave que estaban esperando el neocapitalismo y el neocolonialismo para dar una vuelta de tuerca aun más extrema.

Si va a haber una transformación verdadera –la toma de la Bastilla, del Palacio de Invierno– debe ser un cambio que venga de abajo y, por el momento, el control sobre los cuerpos –y muy probablemente sobre las mentes– del globo entero es total.

Lo que resulta innegable es que el coronavirus ha introducido nuevos problemas y nos ha obligado a reflexionar sobre conductas y valores.

El riesgo de un parate de la economía mundial es uno de los puntos de mayor preocupación. Así lo explica el economista Julio Gambina: "Si hasta ahora se hablaba de desaceleración, ahora se teme una recesión o incluso una depresión de la economía mundial. Ya no se trata sólo de problemas con los bancos, las bolsas o la valorización de los títulos sino que estamos hablando del impacto en la producción a nivel industrial. Además está el riesgo del desempleo. Por el momento, hay países que están adoptando medidas creativas, con creciente participación estatal. Algunas naciones europeas están financiando gran parte de la masa salarial de las empresas del sector privado de la economía, por ejemplo".

Un falso dilema

¿Existe la tan mentada dicotomía entre economía y salud? El médico Jorge Rachid, con la claridad que lo caracteriza, responde: "No existe contradicción alguna entre salud y economía. Quienes la plantean están proponiendo enterrar un derecho humano esencial, que nos viene dado y al cual debemos cuidar y proteger como comunidad y un proceso productivo que sólo puede ser realizado por personas sanas, por lo cual sin lo primero –la salud– no existe lo segundo. Presentar como dicotómicos los términos 'salud' y 'economía' sería similar a comparar la paz o la guerra en términos de humanidad. Sin duda, durante las guerras unos pocos ganan mucho y muchos miles lloran por lo que la guerra les quitó. Si los que presentan las guerras como necesarias fuesen los que enviasen sus hijos a morir, lo pensarían dos veces. Lo mismo sucede con la pandemia y los trabajadores: algunos empresarios quieren que los demás trabajen y ellos y sus familias permanecer protegidos, mientras acumulan ganancias".

Falta todavía mucho tiempo para saber que consecuencias ha tenido el coronavirus en el mundo material y en la subjetividad de los humanos de este siglo XXI. Por lo pronto, nos ha confrontado con las relaciones con nuestros hijos y pareja, con el ocio, con la futilidad del consumo, con las tareas domésticas y nuevas formas de trabajo, con la sumisión a las pantallas y a los medios, con lo bella que es la naturaleza sin nuestra mano depredadora, con cuánto se extrañan los abrazos, con la importancia de la solidaridad y con nuestra propia fragilidad.

¿Con el fin de la cuarentena barreremos todo ese aprendizaje bajo la alfombra? He ahí la cuestión.

* Fuente; revista Caras y Caretas .

LAVATE LAS MANOS CON FRECUENCIA.

#CuidarteEsCuidarnos

11-5050-0147

Para saber más del coronavirus, escaneá el QR y chateá con la Ciudad.